

CRÓNICA: 25 MIL SILLAS



Jorge Ricardo

■ Desde ayer, se colocaron en el Zócalo capitalino más de 25 mil sillas para el informe que hoy rendirá la Presidenta Claudia Sheinbaum por su primer año de Gobierno.

Un autofestejo

Especial

JORGE RICARDO

Hay más de 25 mil sillas en la plancha del Zócalo y ocho pantallas gigantes, siete pantallas más en las calles de Madero, 20 de Noviembre y Pino Suárez.

Ondean pendones tricolores en las columnas de Palacio Nacional y, sobre la gritería de los vendedores ambulantes que han invadido todo, en el equipo gigante de sonido ensayan las mañanitas: "Hoy por ser día de tu santo, te venimos a cantar..."

¿Pues qué va haber?, le preguntan a una señora que se come una dorada de nopales. "Es el informe de la Presidenta que va a ser este



■ De acuerdo con los trabajadores, al menos 15 pantallas se instalaron en las calles que rodean el Centro Histórico.

Presidenta que va a ser este domingo (hoy)", dice. ¿Pero qué no era el 1 de septiembre? "Sí, pero ese informe ya pasó, ahorita es de la conformidad de la gente. Es como una especie de cumpleaños, por decir algo", dice la mujer.

Tras su primer informe oficial de Gobierno, del 1 de septiembre, la Presidenta Claudia Sheinbaum se auto organizó un festejo.

Ningún Presidente anterior había recorrido el País tras su primer informe, dijo la Mandataria en cada uno de sus 31 mítines por cada estado en los que presumió, además, 850 mil millones de pesos repartidos en programas sociales.

"Decidí, por primera vez, que el Informe no es suficiente cuando se da desde la Ciudad de México. Hay que ir a cada entidad de la República", dijo en Colima.

El boletín oficial reportó más de medio millón de asistentes en un mes: 526 mil para ser exactos.

Comenzó el 5 de septiembre en Guanajuato, con 15 mil personas, y terminó el martes pasado en Morelos, con otros 15 mil.

En Chiapas se llegaron a contabilizar hasta 40 mil, según los organizadores, con todo y los migrantes haitianos que detectó Grupo REFORMA, quienes fueron arrastrados con la promesa

de una torta, un agua y 350 pesos.

La decisión fue de ella, pero la idea no. En un documental difundido por su aniversario, Sheinbaum aseguró que fue Andrés Manuel López Obrador quien le recomendó seguir su ejemplo de hacer mítines cada fin de semana.

"Me dijo el Presidente López Obrador: 'no vayas a dejar de salir todos los fines de semana'", dijo.

Y no lo ha hecho, aunque el PAN presentó esta semana una queja ante el Instituto Nacional Electoral (INE) por incumplir con los tiempos legales en la promoción de su imagen.

"Se luchó para que el día del Informe dejara de ser el día del Presidente, pero ahora tenemos las semanas del Presidente en todos los estados de la República", acusó la diputada panista Cristina Márquez.

Hoy, Sheinbaum busca romper su propio récord de convocatoria. Estuvo en el Zócalo la tarde en que asumió el cargo y el 9 de marzo cuando fijó su respuesta a los aranceles de Donald Trump. En dichos eventos, más de 300 mil personas asistieron a cada uno.

En el Grito del 15 de septiembre, el Gobierno aseguró que fueron 280 mil. Para el último Informe de López Obrador, fueron colo-

radas 25 mil sillas en el Zócalo, pero había más huecos que los de ahora.

"Va a estar a 100", dijo uno de los técnicos que ayer instalaban el equipo de sonido.

"Por allá y por allá y por allá hay más pantallas, ocho en los alrededores y siete en el Zócalo" agregó.

Algunos trabajadores de Gobierno dijeron haber sido convocados. Los de Gobierno federal y de cada estado. "Nos pidieron 500 personas", dijo un trabajador de una Alcaldía al sur de la Ciudad de México.

"De todos los niveles vamos a ir", agregó un servidor de la Nación del Estado de México que en julio participó en un bloqueo en Ecatepec por los despidos injustificados.

Dos trabajadores de la Torre de Bienestar, en Paseo de la Reforma, confirmaron que también fueron citados. Hasta los maestros del Instituto Politécnico Nacional participan en el acarreo, acusó una estudiante de la Escuela Superior de Ingeniería Mecánica y Eléctrica (ESIME) Unidad Azcapotzalco.

"Yo soy jefa de grupo y el miércoles me llegó el mensaje: 'Estamos buscando un grupo de ocho personas que nos acompañen el domingo al Zócalo'. Yo le pregunté al profesor cómo estaba el asunto y me comentó que era para ir a darle el apoyo a la señora Sheinbaum", dijo.

En la tarde de ayer, el Zócalo volvía a estar cerrado. En las pantallas se proyectaba la bandera mexicana con un mensaje de la Independencia de México.

"Yo creo que van a entregar tarjetas", dijo un albañil que descansaba con su herramienta en los pies. Sereno, frente a la Catedral miraba ondear la bandera en el centro de la plaza, sin prestar atención al griterío: "¡Ratita de moda, el ratón de novedad, llévelo...!"



■ Las pizarras para visualizar el evento se distribuyeron a lo largo de las calles de Madero, 20 de Noviembre y Pino Suárez.